## Una treintena de clínicas secundan la huelga de veterinarios

▶ Los profesionales protestan por la norma que restringe la dispensación de **antibióticos** 

Elena Ballestero | PALMA

Una treintena de clínicas veterinarias de Balears secundó ayer un paro simbólico de 60 minutos contra la nueva normativa estatal que restringe la dispensación de antibióticos a animales de compañía. Es la primera protesta convocada por la patronal en las Islas que no descarta futuras movilizaciones.

Desde el 2 de enero todos los veterinarios están obligados a comunicar al Ministerio de Agricultura las prescripciones de antimicrobianos que realizan en sus consultas a través del sistema PRESVET. No se les permite además administrar medicación a animales que no porten chip.

La no atención de los animales no identificados vulnera el juramento que hacen los profesionales de la salud animal, por el que se comprometen a «promover la salud y el bienestar de los animales, aliviando su sufrimiento» y a «proteger la salud pública y medioambiental». Los facultativos están acorralados: si no cumplen la orden ministerial se exponen a multas de entre 60.000 y un millón de euros.

«La normativa nos imposibilita ejercer nuestro trabajo y pone en riesgo la salud de las personas, de los animales y del medio ambiente», explica Delia Saleno, propietaria de la Clínica Veterinaria Son Dureta.

También se exponen a sanciones quienes se salten las nuevas pautas de medicación. «Las multas son tan aberrantes que no nos dejan trabajar. Nos obligan a probar antibióticos que sabemos por experiencia que no van a funcionar en infecciones y esperar a hacer un cultivo antes de dispensar la medicación que realmente necesita», explicó ayer Andreu Oliver, presidente de la patronal de clínicas veterinarias de Balears.

El Ministerio de Agricultura reconoce que las multas son «excesivas» y asegura trabajar en la redacción de un nuevo texto que las revisa e incorpora algunas excepciones.



Varios veterinarios en el paro que se celebró ayer. Foto: PERE BOTA



«Las multas son aberrantes, no nos dejan trabajar, nos obligan a probar antibióticos que no funcionan» Andreu Oliver PTE VETERINARIOS



